dag heward-mills

Éxito de ventas internacional . Más de 65 millones de libros impresos . Más de 50 idiomas

VENENO

Domando la Lengua

Veneno

Domando la Lengua

Dag Heward-Mills

Parchment House

Veneno — Domando la Lengua

Copyright © 1999 Dag Heward-Mills

Publicado originalmente en 1999 por Parchment House. ISBN: 978-9988-7798-2-5. 5.ª impresión, 2007.

Lux Verbi.BM (Pty) Ltd. PO Box 5, Wellington 7654, Sudáfrica. Tel. +27 21 864 8200.

www.luxverbi-bm.com — N.º de registro 1953/000037/07. 2.ª impresión, 2008.

Para más información sobre Dag Heward-Mills, visita: www.daghewardmills.org

Campaña «Healing Jesus»

Mantente conectado:
Correo electrónico: evangelist@daghewardmills.org
Facebook: Dag Heward-Mills · Twitter: @EvangelistDag · YouTube: @DagHewardMillsvideos

ISBN del libro impreso: 978-0-7963-0821-4

ISBN del libro electrónico (eBook): 979-8-2567-1173-3

Todos los derechos reservados bajo la ley internacional de derechos de autor. Se debe obtener permiso por escrito del editor para usar o reproducir cualquier parte de este libro.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1995 de la Biblia.

Índice

1. Introducción
2. Capítulo 1: Veneno mortal n.º 1: el veneno de las mentiras
    1. La mentira: lo que endurece tu corazón
    2. Las mentiras: herramientas de Satanás
    3. Las mentiras: lo que genera el odio de Dios
3. Capítulo 2: Veneno mortal n.º 2: la adulación
4. Capítulo 3: Veneno mortal n.º 3: lenguaje profano
5. Capítulo 4: Veneno mortal n.º 4: Chismorreo
6. Capítulo 5: Veneno mortal n.º 5: Blasfemia
7. Capítulo 6: Veneno mortal n.º 6: Palabras necias
8. Capítulo 7: Veneno mortal n.º 7: Expresar dudas
9. Capítulo 8: Veneno mortal n.º 8: calumniar
10. Capítulo 9: Veneno mortal n.º 9: Maledicencia
11. Capítulo 10: Veneno mortal n.º 10: Murmuraciones
12. Capítulo 11: Conclusión: Muerte y vida
    1. Portada
    2. Portadilla
    3. Inicio del texto

Introducción

La lengua es muy importante para nuestras vidas como seres humanos. Como órgano físico, nos da la capacidad de saborear y hablar. En el sentido espiritual, la lengua controla nuestro destino,

independientemente de si somos cristianos o no creyentes.

Según Proverbios 18:21, ***«La muerte y la vida están en el poder de la lengua...».*** Esto significa que el poder del cáncer, la leucemia, la parálisis, la longevidad, la salud y la riqueza están todos implícitos en la lengua. ¡La lengua controla la muerte y la vida!

Dios nos creó a su imagen y semejanza. Y cuando Dios estaba creando la tierra, dijo con su boca.: **«Que haya...», ¡y hubo!**

Eran palabras creativas. Fueron pronunciadas con fe. Estas palabras crearon el mundo y dieron vida. Se crearon la tierra y la multitud de animales. El mar, los peces, las montañas, la hierba verde, las cascadas y los ríos que vemos fueron creados por palabras llenas de fe.

Se puede argumentar que si los seres humanos fueron creados a imagen de Dios, entonces Él también ha hecho posible que su imagen posea este poder creativo. **Lo que no debemos olvidar es que Él no puso este poder creativo en nuestros pies, manos, corazones o riñones. El poder creativo reside en nuestra lengua.**

La lengua es un instrumento muy poderoso. Pero, por desgracia, a menudo no somos conscientes del poder que posee. Es peligroso manejar dinamita cuando no sabes con qué estás lidiando, ya que puede matarte. Muchos cristianos han sido asesinados por sus propias lenguas. Casi siempre, damos por sentadas nuestras palabras. Muchos cristianos hacen comentarios negativos sobre sus propias vidas, sin saber las consecuencias que esto puede acarrear.

Seas quien seas y hagas lo que hagas, tu lenguaje no debe ser venenoso.

> ***La lengua es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal.***

Santiago 3:8

Lo primero que hay que destacar de este pasaje bíblico es que no fue escrito para los incrédulos, sino para los cristianos. Según la Biblia, ningún hombre puede domar su lengua. Se necesita el Espíritu Santo para ayudar al creyente a controlar su lengua.

La lengua está llena de veneno. Veneno que puede matar. Es precisamente este veneno el que aprenderemos a conocer en las próximas páginas. Cuando una serpiente te muerde, envenena tu torrente sanguíneo. Algunos tipos de veneno de serpiente afectan al sistema nervioso. Otros tipos afectan al sistema cardiovascular. Cuando el veneno ataca al sistema nervioso, muchos de los nervios se paralizan y puedes dejar de respirar y morir.

Cuando el otro tipo de veneno afecta al sistema cardiovascular, puedes empezar a sangrar interna y externamente. **Sea cual sea el tipo de veneno, es mejor que lo trates lo más rápido posible, o de lo contrario te encontrarás en serios problemas. ¡El veneno mata!**

Recuerdo que en 1982, mi clase estaba en un laboratorio del departamento de zoología de la universidad para una lección sobre serpientes. (Teníamos que aprender sobre diferentes serpientes y sus venenos, ya que éramos estudiantes de medicina).

Un profesor visitante sacó una enorme víbora de un recipiente de cristal. Le abrió la boca para mostrar los colmillos de la serpiente. Dentro de la boca había dos colmillos aterradores y mortales.

El profesor metió la mano dentro de la boca, cerca de los colmillos, y exprimió un poco del veneno de la serpiente. (Esto se hace a veces para producir suero antiofídico para tratar las mordeduras de serpiente).

Pero algo salió mal durante la demostración y la víbora se soltó y

mordió la mano del profesor. Le hizo un pequeño corte. Nos asustamos mucho, porque sabíamos que este hombre podía morir fácilmente. Por suerte, lo atendieron y sobrevivió. ¿Por qué nos preocupamos tanto? Porque sabíamos que el veneno tenía el poder de acabar con la vida de ese hombre.

Supongamos que una serpiente envenena a alguien que amas, por ejemplo, a tu padre. Probablemente sea tu padre quien paga tus estudios. Eso significa que en la boca de una serpiente venenosa está la capacidad de impedir que vayas a la escuela. ¡En la boca de la serpiente está la capacidad de arrebatarle a un niño a su padre o a una esposa a su marido! Si una serpiente venenosa muerde a un pastor, se llevará al pastor y dispersará al rebaño.

Estas son las realidades del veneno. **Así como sacamos el veneno de la boca de esa serpiente, también podemos sacar el veneno de tu lengua. Puede ser difícil, pero se puede hacer.** Pero la pregunta es: «¿Cómo se elimina este veneno?».

En primer lugar, tienes que saber qué es este veneno y cómo funciona. Entonces podrás encontrar un antídoto para él. Comencemos ahora a examinar varios tipos importantes de veneno que se encuentran en la lengua. Comprender estos diferentes tipos te ayudará a saber cómo lidiar con ellos.

Capítulo 1

Veneno mortal n.º 1: el veneno de las mentiras

Una cosa de la que estoy seguro es que muchos cristianos no conocen el efecto que las mentiras tienen en sus vidas. Esto se debe a que mentir es probablemente el pecado más común de todos.

Las mentiras grandes, las mentiras pequeñas, las mentiras dichas, las mentiras no dichas y las medias verdades son todas mentiras. Una vez le pregunté a una congregación: «¿Cuántos de ustedes han cometido el pecado de mentir?». Casi todas las personas presentes levantaron la mano. La gente simplemente no conoce el efecto dañino que tienen las mentiras en sus almas.

El primer efecto perjudicial de las mentiras es que abrasan tu conciencia. Verás, tu conciencia es la vara de medir que te mantiene en línea con Dios.

Tu conciencia es esa vocecita que te dice cuando estás equivocado. Cuando tu conciencia está dañada, ya no tienes esa influencia correctora y refinadora que te mantiene en el buen camino.

Se sabe que las personas con la conciencia cauterizada han cometido terribles crímenes contra la humanidad. Son insensibles y ya no les importa a quién hieren u ofenden. **Un cristiano sin una buena conciencia es como una nación sin fuerza policial.** Ese cristiano cometerá pecados cada vez mayores. Comenzará con mentiras «inofensivas», pasará a mentiras «pequeñas» y luego a mentiras «más grandes». A partir de ahí, puede que incluso comience a cometer actos delictivos.

Una vez tuve un encuentro con un clásico cristiano mentiroso que tenía poca o ninguna conciencia. Hace algunos años, nuestra iglesia, la Lighthouse Chapel International, solía alquilar el comedor de la facultad de medicina de la ciudad para los servicios religiosos. Necesitábamos algunas

sillas de madera, y me presentaron a este señor como un buen carpintero cristiano que podía hacer el trabajo.

En aquel momento, yo no tenía experiencia en tratar con estos artesanos. Confiaba en todo el mundo, especialmente si me decían que eran cristianos. Le pagamos a este señor una gran suma de dinero por adelantado.

Él nos aseguró: «Haré un gran trabajo para ustedes. Y, por cierto, incluso hice un trabajo similar para otra iglesia». (Más tarde descubrí que eso no era cierto).

Unas semanas más tarde, cuando llegó el momento de entregar las sillas, fuimos a su casa para recordártelo.

Nos aseguró: «Todo va según lo previsto y tendrán sus sillas en una semana».

Una semana después, apareció y dijo: «Escuchen, necesitaré algo más de dinero para terminar este proyecto de sillas en una o dos semanas más». Una vez más, este hombre estaba mintiendo.

Le dije: «De acuerdo, te daremos el dinero extra que necesitas». No sabía que este cristiano estaba mintiendo de nuevo. Más tarde descubrimos que ni siquiera había comenzado el proyecto.

Una semana después, seguíamos sin tener las sillas. Así que decidimos ir al taller para ver por nosotros mismos cómo había avanzado el trabajo. Fui con mi buen amigo, el Dr. Nosh.

Le dije al Dr. Nosh: «Vamos, vamos a averiguar cuándo vamos a recibir realmente nuestras sillas».

Cuando llegamos a la tienda, nos dijeron que el carpintero no estaba. Decidimos echar un vistazo por nuestra cuenta. Para nuestra sorpresa, no había ni una sola silla en la tienda. Pensamos que nos habíamos equivocado de lugar.

Volvimos a preguntar: «¿Es este el taller del hermano X?».

«¡Sí, lo es!», respondieron. Pero solo había unos cuantos armarios sin

terminar.

Cuando finalmente vimos a este carpintero cristiano, le preguntamos: «Oye, ¿dónde están nuestras sillas?».

Él respondió con calma: «Todo está listo. No visteis ninguna silla en la tienda porque las he llevado a un taller cerca del Hospital Pantang (en las afueras de la ciudad) para que se sequen». Además, explicó: «La madera estaba un poco húmeda y necesitaba ser

tratados y secados especialmente para que pudieras hacer un trabajo perfecto. Verás, solo quiero darte lo mejor». Sonaba muy sincero, pero estaba mintiendo. Entonces no sabíamos que un cristiano pudiera mentir tanto.

El Dr. Nosh le preguntó: «¿Estás seguro?». Él respondió: «Oh, sí».

Pero para entonces ya empezábamos a sospechar que estaba mintiendo. Así que el Dr. Nosh decidió conducir hasta las afueras de la ciudad para comprobar si nuestras sillas realmente se estaban secando.

Sé que este hermano pensaba que nunca encontraríamos el tiempo para verificar si las sillas estaban allí o no. Y he aquí que, cuando mi amigo llegó allí, la gente no tenía ni idea de lo que estaba hablando.

«Ni siquiera conocemos al hombre del que habláis. Y nunca hemos visto sillas de ese tipo», dijeron.

Finalmente nos dimos cuenta de que estábamos tratando con un mentiroso diabólico. Nos había estado engañando todo el tiempo y no nos habíamos dado cuenta.

La iglesia está llena de cristianos mentirosos como este. Algunos no creyentes tienen incluso mejor conciencia que algunos cristianos.

> ***...por la hipocresía de MENTIROSOS que, TENIENDO cauterizada la conciencia;***
>
> ***1 Timoteo 4:2***

La mentira: lo que endurece tu corazón

Mentir es una locura peligrosa, porque poco a poco te crees tus propias mentiras. Esto es autoengaño. Esto nos lleva al siguiente efecto perjudicial de una lengua mentirosa: un corazón endurecido. La Biblia lo llama «engañarse a uno mismo».

> ***... engañándoos a vosotros mismos.***
>
> ***Santiago 1:22***

Desde la etapa del autoengaño, los mentirosos pasan a la condición mortal conocida como *endurecimiento del corazón.*

> ***No endurezcáis vuestros corazones...***
>
> ***Hebreos 3:8***

Muchas personas son invitadas a la iglesia. Se sientan bajo la unción y escuchan la Palabra de Dios, pero no responden ni cambian sus vidas. Aunque algunas personas no han nacido de nuevo, se convencen a sí mismas de que son cristianas. Poco a poco, desarrollan una condición mortal conocida como «endurecimiento del corazón». Esta es una etapa en la que Dios ya no puede llegar a ustedes.

Dios trató de llegar al faraón. De hecho, Dios se esforzó más de lo que lo había hecho con cualquier ser humano que yo haya conocido bajo el sol. Probó todos los métodos. Envió a Moisés y a Aarón. Estos eran predicadores, pastores, profetas y hombres de Dios. También eran hacedores de milagros que realizaban milagros de sanación, milagros sobrenaturales con piojos, moscas y ranas. Todo esto, solo para convencer a un hombre. **Dios tuvo que matar a todos los primogénitos egipcios antes de que el faraón entrara en razón. Para cuando Dios terminó de intentar convencer a un solo hombre, había destruido a toda una nación.** En otras palabras, la condición del corazón de un hombre destruyó

a toda una nación. E incluso después de que Dios destruyera a toda la nación, el faraón aún no se había convertido por completo.

Es peligroso escuchar la verdad y mentirte a ti mismo diciendo que lo que estás escuchando no es cierto. Es posible que necesites un tratamiento «faraónico» para cambiar de opinión. ¿No has oído los testimonios de tantas personas que se convirtieron después de que murieran todas sus gallinas o de que les atacaran unos ladrones armados? **Cuando te engañas a ti mismo, los métodos sencillos de comunicación ya no funcionan contigo.** El asesoramiento no funciona, la predicación no funciona, la enseñanza no funciona y los consejos no funcionan. Lo que ahora puede funcionar son las «ranas y moscas» del faraón.

Las mentiras: herramientas de Satanás

> ***Las ARMAS del tramposo son malignas; trama intrigas inicuas para enredar a los pobres con PALABRAS MENTIROSAS...***
>
> ***Isaías 32:7***

Las mentiras son los instrumentos que utiliza el diablo para hacer el mal. Las mentiras forman parte integral de la mayoría de las cosas perversas y malas. Hay un dicho que dice: *«Todos los ladrones son mentirosos, todos los mentirosos son ladrones».*

La mayoría de las actividades malvadas no pueden llevarse a cabo sin decir alguna mentira aquí o allá. Los dictadores, por ejemplo, no pueden oprimir a naciones enteras sin la propaganda de mentiras y engaños que perpetran continuamente. **¿No has notado que los dictadores malvados y antidemocráticos no permiten que opere una prensa libre e independiente?** Necesitan desesperadamente la ayuda de mentiras diabólicas para mantenerse en el poder y oprimir a las masas.

Cada vez que dices una mentira, lo que realmente estás haciendo es aferrarte a una de las herramientas favoritas de Satanás. Te estás uniendo al

diablo y estás jugando su juego. Jesús le llama el padre de los mentirosos.

> ***... pues es mentiroso y padre de mentira.***
>
> ***Juan 8:44***

Hace algún tiempo, sufrí un ataque contra mi iglesia y mi ministerio por parte de algunos miembros de la comunidad. Habíamos llegado a un acuerdo con el gobierno local para construir un estacionamiento junto a la iglesia a cambio de construir una instalación comunitaria. Con el paso del tiempo, estas personas, que sentían que tenían una causa por la que luchar, atacaron nuestra propiedad y entraron por la fuerza en el almacén del contratista. Esto llevó a su detención por parte de la policía. Sin embargo, mientras estaban en libertad bajo fianza, comenzaron una campaña de mentiras contra mí, los pastores y la iglesia.

Aunque todo el proyecto pretendía ser un gesto amable hacia la comunidad, resultó ser una de las experiencias más desagradables para nuestra iglesia. Como dije antes, el mal no funciona sin el poder de la mentira y el engaño.

El problema con estas personas de la comunidad se agravó hasta tal punto que se vieron involucrados altos cargos del Gobierno. Estos chicos actuaron «a nuestras espaldas» y les contaron varias cosas, muchas de las cuales eran falsas.

Como la situación se salió de control, tuvimos que ir a ver a estos funcionarios del gobierno nosotros mismos. Recuerdo una oficina en particular, donde estos chicos ya habían estado con su versión de la historia. Su versión, por supuesto, estaba plagada de mentiras. Cuando llegamos a la oficina, pedimos ver al ministro. Tuvimos que esperar varias horas, después de lo cual nos recibieron cortésmente y nos pidieron que contáramos nuestra historia.

Uno de mis asociados fue el portavoz ese día. Explicó los antecedentes de nuestros problemas con nuestros hermanos de la comunidad. El ministro

escuchó en silencio, asintiendo ocasionalmente con la cabeza.

Al final de la narración, el ministro dijo: «Bueno, entiendo vuestros problemas y comprendo vuestras dificultades, pero hay algo que también quiero señalar». Continuó diciendo: «He oído que uno de vuestros pastores afirma que no me respeta porque dice que soy una persona sin educación que se ha convertido accidentalmente en ministro de Estado».

¡Nos quedamos estupefactos! Estaba claro que se refería a uno de mis pastores. *¿De qué demonios está hablando este hombre?* Pensé en mis adentros.

Continuó diciendo: «He oído que este pastor también dijo en la iglesia que me vieron repartiendo ametralladoras en el mercado para sofocar una manifestación reciente».

Para entonces, estábamos totalmente confundidos. Nos preguntábamos: «¿Qué son estas mentiras?».

Exclamé: «¡Eso no es cierto! Es una completa mentira y una invención». Y continué: «¡Todo el mundo sabe que nosotros nunca diríamos algo así!».

¿Cómo puede este hombre creer tal mentira? Pensé. Pero estos mentirosos ya lo habían influenciado.

Insistí en que no había nada de verdad en lo que te habían contado. Sin embargo, el ministro continuó describiendo su trayectoria profesional y habló largo y tendido sobre algunos de sus logros. También nos señaló que había estado en su casa durante las manifestaciones en cuestión y que no podía haber distribuido ninguna ametralladora. Por desgracia, este hombre se había dejado influir por una mentira. Y esta mentira tuvo un efecto perjudicial para la imagen de la iglesia y nuestra integridad.

Más tarde, otro testigo desmintió estas mentiras, pero el daño y el perjuicio ya estaban hechos. Más tarde, un funcionario de la autoridad del distrito nos reveló la identidad de la persona que había difundido estas mentiras.

Según se informa, el mentiroso dijo: «Solo lo decía para añadirle un

poco de emoción a nuestra historia».

Verán, su objetivo no podría haberse logrado sin la ayuda de las mentiras. Esto es lo que quiero decir. El mal no puede triunfar sin la ayuda de las mentiras. Las mentiras son herramientas en manos del enemigo. Las mentiras son las armas de Satanás. No se unan al diablo.

A través de la experiencia, me he dado cuenta de que alrededor del 90 % o más de los cristianos mienten. La Biblia dice que las vidas de otras personas se destruyen por tus mentiras. Hay creyentes que mienten con la misma facilidad con la que respiran.

Confío en las personas que dicen la verdad. No importa lo que hayas hecho o el pecado que hayas cometido, si dices la verdad, estás en camino de recibir ayuda.

En Isaías 1:18, Dios dice: «Venid y razonemos juntos; aunque vuestros pecados sean como la grana, quedarán blancos como

lana. Aunque sean rojos como el carmesí, quedarán blancos como la nieve». Él borra el pasado. Cuando te equivocas y lo admites, tu situación cambia.

> ***El que encubre sus pecados no prosperará...***
>
> ***Proverbios 28:13***

Las mentiras: lo que genera el odio de Dios

> ***Seis cosas aborrece Jehová... la lengua mentirosa...***
>
> ***Proverbios 6:16, 17***

Hay seis cosas que el Señor aborrece, y la mentira es una de ellas. Él aborrece las mentiras. Sé honesto cuando te des cuenta de que tienes un problema. Busca ayuda mientras puedas. Yo lo he hecho antes. Cuando era un cristiano joven, acudía a mis líderes y pastores para que me ayudaran

cuando tenía un problema.

Sé honesto contigo mismo. Corrige cualquier mentira que hayas dicho. He tenido personas que han vuelto a mí para retractarse de sus mentiras. En algunas ocasiones, algunos miembros de la iglesia me han dicho: «Pastor, cuando vine a tu oficina para recibir consejería, te mentí, pero ahora quiero decirte la verdad». Dios bendecirá a esas personas. Ese es el comienzo de algo nuevo. Según los estándares de Dios, siempre es mejor decir la verdad y afrontar las consecuencias. ¿Qué es lo que tienes que decir? Dilo. Sé valiente y sé fuerte. Ese es el comienzo de tu redención y tu avance espiritual.

Dios odia tanto a los mentirosos que ha decidido reunirlos a todos en un solo lugar: el infierno. Los mentirosos se alinean junto a los hechiceros, los asesinos y las personas abominables, y son enviados al infierno. La mayoría de los cristianos no tienen nada que ver con la brujería y la hechicería, pero conozco a muchos cristianos que mienten con mucha facilidad.

> ***... los abominables y homicidas... los hechiceros... y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre...***
>
> ***Apocalipsis 21:8***

Capítulo 2

Veneno mortal n.º 2: la adulación

La palabra «adular» significa «elogiar *excesivamente* a alguien *de manera insincera* con el fin de ganarse su favor». Muchos líderes están rodeados de personas que los adulan.

Dicen palabras que no son ciertas con el fin de alimentar su ego. Hacen que el líder se sienta el más grande y el mejor. «No hay nadie como tú», le dicen.

> ***... la boca lisonjera hace resbalar.***
>
> ***Proverbios 26:28***

No solo los líderes seculares caen presa de los hipócritas aduladores. Los líderes cristianos también están sujetos a la falta de sinceridad de este tipo de personas. ¿Cuál es entonces el efecto de la adulación? La respuesta es la destrucción y la ruina.

En Ghana, donde vivo, hay jefes y gobernantes tradicionales que no ejercen un poder político «real». Durante las reuniones tradicionales, como los festivales, hay aduladores oficiales que también actúan como lingüistas para alabar a los jefes y decir muchas cosas maravillosas sobre ellos. Algunos de los elogios son tan fantásticos que te dejan boquiabierto. A muchos de estos jefes incluso se les hace sentir como si fueran Dios mismo.

Quiero mostrarles algunas de las increíbles palabras de elogio que se les dedican a algunos de estos jefes. La primera es (y aquí utilizo el idioma ashanti):

konini, wo na wo twere ebo ma ebo pae.

Esto significa: **«Gran guerrero, tú eres quien se apoya en una roca y**

la rompe». Preguntémonos ahora: ¿quién puede apoyarse en una roca y romperla?

Otra frase halagadora es:

hene kese, wo na wo tia nsuo mu ma nsuo we.

Esto también significa: **«Gran rey, tú eres quien pisa el agua y la seca».** Preguntémonos de nuevo: ¿quién puede pisar el agua y hacer que se seque inmediatamente?

Una vez más, se hace sentir a los seres humanos «superhumanos».

Otra adulación sorprendente es:

Wo na wode kenten nsuo trenee ano ede nsuo ba fie.

Esto significa: **«Tú eres quien va a buscar agua al río con una cesta».** ¡Imagínate! ¡Ir a buscar agua con una cesta! ¿Quién puede hacer eso?

Otra increíble expresión de adulación es:

Wo na wode wo nsapan ekum gyata.

Esto significa: **«Tú eres quien mata al león con tus propias manos».** ¡Piénsalo! ¡Matar a un león con tus propias manos! Solo personas como Sansón podrían hacer eso, ¡y eso gracias a la unción!

¿Cuál es el efecto de todos estos halagos? Verás, los halagos son uno de los venenos mortales de la lengua. Te hacen pensar que eres lo que no eres. **Los halagos son una inyección de orgullo. Por lo tanto, los halagos son una trampa que conduce a la «caída».** Porque «el orgullo precede a la caída».

Hace que los hombres comunes piensen que son Dios. Pero ningún hombre es un dios. Todos los hombres son mortales. Por eso los grandes reyes y princesas están aquí hoy y mañana ya no están. Los poderosos multimillonarios que lo tienen todo también están aquí hoy y mañana ya no están.

> ***Vuestros padres, ¿dónde están?... ¿Acaso viven para siempre?***

Zacarías 1:5

Recordad la historia de Herodes en el Nuevo Testamento. Era un buen orador y un poderoso orador.

> ***Y en un día señalado, Herodes, vestido con ropas reales, se sentó en su trono y les dirigió un discurso. Y EL PUEBLO GRITÓ, DICIENDO: «ES LA VOZ DE UN DIOS, Y NO DE UN HOMBRE». Y***

> ***Al momento un ángel del Señor lo hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios, y expiró comido de gusanos...***

Hechos 12:21-23

Este hombre asistió a una ceremonia y fue el orador principal. Después de su discurso, la gente se agolpó a su alrededor y gritó alabanzas.

Le dijeron: «Nunca hemos oído a nadie hablar como tú has hablado hoy. Ha sido algo sobrenatural».

Y continuaron: «Sabes, si Dios mismo hubiera hablado, no lo habría hecho mejor que tú, oh gran Herodes».

Le inyectaron orgullo. Herodes creyó que se estaba convirtiendo en Dios. El Señor tuvo que demostrarle inmediatamente que era un simple hombre. Murió ese mismo día.

Recuerdo que hace años le pregunté a uno de mis padres en el ministerio: «¿Cómo puedes vencer el orgullo cuando predicas con tanta fuerza?».

Él respondió: «Me he dado cuenta de que, cuando termino de ministrar, hay muchas personas que me elogian de todas las formas posibles. Después de analizarlo durante un tiempo, me di cuenta de que me estaban sirviendo el orgullo en bandeja de plata».

Continuó diciendo: «Por eso, cada vez que termino de predicar y el

Señor se ha movido con poder, me escabullo rápidamente para evitar que me sirvan el orgullo».

Verán, este hombre de Dios había aprendido que la adulación era un veneno mortal que, con el tiempo, lo mataría. Recuerden que el orgullo precede a la caída. Recuerden también que fue la adulación lo que llevó a la ejecución de Herodes.

Cuando predico, no busco que nadie me alabe. **Cuando empecé a predicar, me interesaban mucho los comentarios de la gente después de mis sermones.** El veneno posterior a la predicación

tenía dos efectos en mí. La mayoría de las veces me animaban. Sin embargo, después de un tiempo me di cuenta de que cuando nadie hacía ningún comentario después del servicio, me desanimaba. Entonces el Señor me dijo: «No busques lo que los demás tienen que decir. Solo predica lo que te pido que prediques, les guste o no. ¡Estás haciendo tu trabajo!».

Con esa actitud, de repente me sentí liberado y he seguido predicando con éxito sin buscar los elogios de los hombres. Al fin y al cabo, la gente te dirá lo que sabe que quieres oír. Cuando la gente se da cuenta de que te gustan sus palabras dulces, te colman cada vez más de medias verdades y mentiras. ¡La adulación ha comenzado y la caída es inminente!

> ***... con labios lisonjeros y con doblez de corazón hablan. Jehová destruirá todos los labios lisonjeros...***
>
> ***Salmo 12:2,3***

Conozco a un aspirante a candidato presidencial que se creía muy popular. Este hombre tenía a su alrededor gente que le decía que era el favorito del pueblo en varias regiones del país.

Le decían: «Todo el norte y todo el oeste están contigo».

«¿De verdad?», se maravilló él.

«Sí, claro. No tienes rival en estas regiones», le respondieron sus

asesores.

Luego le preguntaron: «Si pudiéramos tener un poco más de dinero para hacer campaña en otra región, toda esa zona sería tuya». Así que repartió un poco más de dinero a estos activistas políticos hasta que le «exprimieron» todo su dinero. Adularon a este pobre aspirante haciéndole creer que todo el país lo apoyaba.

Este aspirante presidencial engañado y empobrecido acabó recibiendo muy pocos votos. ¡Qué desilusionado y conmocionado debió de sentirse! Tales son las recompensas de la adulación.

Sé que es la misma historia para muchos políticos de este tipo. Les convencen con palabras dulces para que gasten todo su dinero y creen las mentiras que les cuentan. La adulación es, sin duda, uno de los venenos mortales de la lengua.

No solo debes tener cuidado con que te adulen. También debes tener cuidado de no convertirte tú mismo en adulador. No digas cosas en las que no crees de corazón. Hay un castigo reservado para los aduladores. Dios dice que cortará tus labios.

> ***Jehová destruirá todos los labios lisonjeros...***
>
> ***Salmo 12:3***

¿Quieres que te corten los labios? Si no es así, deja de mentir a tus líderes y de decirles cosas que no son ciertas. **Oremos por nuestros líderes, para que sean liberados de la multitud de aduladores, mentirosos, hipócritas y complacientes. Estas personas solo buscan reconocimiento y favores especiales.**

Muchos pastores adulan a sus congregaciones. Les dicen cosas que no son ciertas. Eso es peligroso. Hay ocasiones en las que el pastor tiene que decir verdades incómodas y no mimar a la congregación con sermones suaves. En algunos casos, puede que tengas a un miembro muy querido de la iglesia que vive en pecado, pero para no perderlo, alteras y endulzas tus

mensajes. Esto es habitual, pero muy peligroso, porque enfada a Dios y lo agota.

> ***...¿En qué le hemos cansado? En que decís: «Cualquiera que hace mal agrada a Jehová...».***
>
> ***Malaquías 2:17***

A veces, cuando predico, la gente se pregunta cuáles son mis inclinaciones políticas. *¿Creo en el partido de la oposición o apoyo al gobierno actual?*

Sería deshonesto de mi parte declarar que soy neutral. Nadie lo es. Yo tengo una postura. Creo que algunos grupos políticos pueden hacer un mejor trabajo, aunque no perfecto, que otros. (¡Y tengo derecho a mi opinión según la Constitución!) Sin embargo, hay muchas personas que se preguntan cuál es realmente mi postura debido a algunas de las cosas que digo.

. Verás, no puedes esperar que diga que tu maldad es buena solo porque te voté. La Biblia dice:

> ***¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo...!***
>
> ***Isaías 5:20***

Tengo la intención de predicar la verdad. Tengo la intención de llamar negro al negro y blanco al blanco. No puedes esperar que diga que la ilegalidad y la injusticia están bien cuando no lo están. La Palabra de Dios dice:

> ***¡Ay de los que... ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!***
>
> ***Isaías 5:20***

> ***El que dice al malo: «Tú eres justo», los pueblos lo maldecirán y***

> ***lo detestarán las naciones.***

Proverbios 24:24

Verán, con el tiempo la gente se da cuenta de su hipocresía. La gente admira en secreto a los líderes que son valientes y sinceros. La «nación» en el versículo anterior también podría simbolizar a la iglesia.

> ***... con labios lisonjeros y con doblez de corazón hablan.***

Salmo 12:2

Capítulo 3

Veneno mortal n.º 3: lenguaje profano

El lenguaje profano es inmoral, sucio, indecente, obsceno, lascivo o malsano. La Biblia instruye a los cristianos a rechazar la charla profana, vana o impía. Como creyente,

las palabras profanas nunca deben formar parte de tu lenguaje.

Hace algunos años, cuando trabajaba en el hospital, había una enfermera que contaba chistes profanos. Hablaba con obscenidades y hacía sugerencias lascivas todo el día. Cuando llegábamos a la sala, no tardaba en contar alguna historia de mal gusto con insinuaciones sexuales.

Hay muchos lugares de trabajo como ese, con personas indecentes que tratan de involucrarte en su charla impía. Pero la Biblia dice que esta charla impía solo conducirá a más impiedad.

El lenguaje profano contamina a quien habla y también a quienes escuchan. La Palabra de Dios dice:

> ***No entrará en ella ninguna cosa inmunda...***
>
> ***Apocalipsis 21:27***

Comprende una cosa: la muerte y la vida están en el poder de la lengua. Por lo tanto, la espiritualidad y la carnalidad están bajo el control de la lengua. **Te vuelves más carnal y ateo a medida que permites que tu lengua siga diciendo cosas indecentes.** Recuerda que cantar es casi lo mismo que hablar. Las canciones son básicamente *palabras* con una melodía.

Cuando estaba en la universidad, había una residencia que tenía un coro profano. Modificaban himnos sagrados y hermosos escritos por grandes hombres de Dios, sustituyendo las palabras originales por descripciones detalladas de los órganos sexuales y el acto sexual.

Muchos cristianos que vivían en la residencia universitaria donde había este coro profano se han quejado en años posteriores de que les resultaba difícil cantar algunas de estas canciones e himnos en la iglesia. Habían escuchado la versión profana durante tanto tiempo que, durante los momentos de adoración, esas letras obscenas les venían inmediatamente a la mente.

Estos estudiantes también tenían su propia versión del himno nacional. Algunos de ustedes quizá se rían de ello. Pero esto no es ninguna broma: es uno de los venenos mortales de la lengua.

> ***...no contamines el nombre de tu Dios...***
>
> ***Levítico 18:21***

Sé que hay algunos cristianos que necesitan un enjuague bucal «espiritual». Son cristianos, sí, pero sus lenguas necesitan un poco de limpieza.

Capítulo 4

Veneno mortal n.º 4: Chismorreo

El chismorreo es otro de los venenos mortales de la lengua. La Biblia nos enseña que tiene la capacidad de separar a los mejores amigos. Cuando echo la vista atrás, recuerdo algunas

maravillosas amistades que disfruté. Hoy en día, algunas de esas amistades cercanas ya no existen, debido a la chismorreo.

> ***No andarás difamando entre tu pueblo...***
>
> ***Levítico 19:16***

El chismorreo es una de las principales causas de división en las iglesias. El chismoso es el agente que lleva a cabo el propósito de Satanás de destruir al pueblo de Dios.

> ***Sin leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso, cesa la contienda.***
>
> ***Proverbios 26:20***

Un chismoso puede compararse con alguien que va de casa en casa para entregar sus mercancías.

> ***... de casa en casa... chismosas y entremetidas, hablando lo que no debían.***
>
> ***1 Timoteo 5:13***

La Biblia deja claro que cuando hay un chismoso entre vosotros, siempre hay problemas. Los chismes en un grupo pueden destruirlo fácilmente, tenga o no un propósito espiritual. A veces, un chismoso puede crear

división entre dos pastores de la iglesia. También puede crear división entre los pastores y los miembros de la congregación. Esto es muy común. De hecho, puede incluso separar a maridos y mujeres.

> ***...fijaos en los que causan divisiones y tropiezos... y apartaos de ellos.***
>
> ***Romanos 16:17***

He tenido amigos muy cercanos que ya no lo son tanto debido a los chismosos. Algunos difusores de noticias se interpusieron entre nosotros y me atribuyeron cosas que nunca dije. Cuando un chismoso se acerca a un amigo, poco a poco se va creando una separación entre ustedes dos.

Todo cristiano debe tener cuidado con este tipo de personas. También es importante examinar tu propia vida para que el Espíritu Santo pueda tratar cualquier tendencia a chismorrear.

La Biblia dice claramente que el chismoso será excluido de la herencia de los hijos de Dios.

Yo describiría una ciudad de Europa como una ciudad de chismosos. Sé que te preguntarás qué ciudad es, pero te dejaré que lo adivines. Donde hay muchos chismosos, hay mucha charla, cotilleos, rumores y difamaciones. Las divisiones en las iglesias de esta ciudad se deben a la existencia de chismosos que no tienen nada mejor que hacer con su tiempo. Tienen una historia tras otra, que difunden por teléfono por las tardes. No es de extrañar que la obra de Dios se vea sofocada en esta ciudad.

> ***El que anda en chismes descubre el secreto...***
>
> ***Proverbios 11:13***

> ***Las palabras del chismoso son como bocados suaves, y penetran hasta las entrañas.***

Proverbios 18:8

Capítulo 5

Veneno mortal n.º 5: Blasfemia

«Blasfemar» es «hablar de manera irreverente sobre Dios o las cosas sagradas». También significa mostrar desprecio o irreverencia hacia Dios.

> ***Pero los escribas que habían venido de Jerusalén decían: «Tiene a Beelzebú, y por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios».***
>
> ***Marcos 3:22***

Jesús era un predicador ungido en la ciudad. Ministró bajo el poder y la unción del Espíritu Santo. Resucitó a los muertos, limpió a los leprosos y expulsó a los demonios. Entonces, un grupo de personas lo acusó de ser un falso profeta que utilizaba el poder de los demonios. En otras palabras, decían que Jesús era un ocultista o un mago. Afirmaban que Jesús había sido ungido por el diablo para engañar a la gente. Atribuían al diablo el poder detrás de las poderosas cruzadas de sanación de Jesús, cuando en realidad era el Espíritu Santo quien obraba.

Sin saberlo, criticaban al Espíritu Santo y todo lo que Él representaba. Esto llevó a Jesús a dar una enseñanza sobre la blasfemia, especialmente la blasfemia contra el Espíritu Santo.

> ***De cierto os digo que a los hijos de los hombres les serán perdonados todos los pecados y las blasfemias con que blasfemen... pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo no tiene jamás perdón, sino que es culpable de pecado eterno... porque decían: «Tiene espíritu impuro».***
>
> ***Marcos 3:28-30***

A través de la experiencia, he descubierto que no solo los incrédulos cometen este error. Los cristianos renacidos también cometen el error de blasfemar con sus lenguas. ¿Puede un cristiano blasfemar? Sí. Veamos de nuevo la definición de blasfemia. **La blasfemia no es solo hablar irreverentemente contra Dios. La blasfemia es también hablar irreverentemente sobre cosas sagradas.**

Los ministros del evangelio son, en cierto sentido, sagrados. Esto se debe a que han sido *apartados* para ministrar las cosas santas del Señor.

Es muy común que los cristianos hablen irreverentemente contra predicadores que ni siquiera conocen, cuando lo único que han oído es un rumor o una publicación llena de medias verdades. **Cada vez que acusas a un ministro o a un sanador de ser un falso profeta, un engañador, un ungido del diablo, un traficante de drogas, un ocultista o un fornicario, podrías estar blasfemando.**

He observado que algunos periodistas y locutores agrupan con mucha seguridad a todos los hombres de Dios y hablan y escriben irreverentemente sobre ellos. Si los hombres comunes te pueden demandar ante tribunales por difamación, ¿no crees que Jehová Nissi también te llevaría ante el Tribunal Supremo del universo por difamar a su iglesia?

Todo cristiano debe tener mucho cuidado con los comentarios que hace sobre los siervos de Dios. Tú no los nombraste, lo hizo Dios. No tienes derecho a interferir en la iglesia de Dios. **Quiero decir aquí que algunas personas se están entrometiendo en asuntos que no les incumben.** Comparo esta intromisión con entrometerse en el matrimonio de alguien, cuando nadie te lo ha pedido.

Cuando quise casarme, elegí a una joven entre todas las demás que podía ver. La preferí antes que a otras, y esa fue mi elección. Nadie tiene derecho a disciplinar o corregir a mi esposa por mí. Si creo que hay algo malo en ella, yo mismo me encargaré de ello, porque *yo* la elegí. Ella es *mi* responsabilidad, no la tuya.

No te entrometas en asuntos que no te incumben. Si creo que mi esposa es tan mala (y definitivamente *no* lo es) que necesito deshacerme de ella, es decisión mía tomarla y llevarla a cabo. Una vez más, te digo que no es tu responsabilidad. **No te entrometas donde no tienes jurisdicción.**

Lo mismo ocurre en el ministerio. Dios ha llamado a ese hombre de Dios. Si Dios considera que ese hombre de Dios es un charlatán y un hipócrita, entonces Dios, que lo nombró, lo destituirá a su manera.

No puedes destituir al empleado de otro hombre. ¿Por qué intentarías destituir y destruir a los siervos designados por Dios a través de publicaciones, emisiones y palabras venenosas? ¡Estás cometiendo un grave error! Este error se llama blasfemia: *hablar irreverentemente sobre cosas sagradas.*

Quizás pienses que solo estás juzgando a un hombre. Pero eso puede costarte la vida, tu negocio, tu matrimonio, tu futuro e incluso a tus hijos y a las generaciones venideras. Jesús dijo que la blasfemia contra el Espíritu Santo no sería perdonada.

> ***... pero la blasfemia contra el Espíritu Santo no será perdonada... ni en este mundo ni en el venidero.***
>
> ***Mateo 12:31,32***

Esto también significa que blasfemar contra las cosas que se hacen bajo la inspiración del Espíritu Santo no será perdonado. No te apresures a juzgar cosas que no comprendes completamente. ¡Qué equivocados estamos cuando pensamos que estamos tratando con simples hombres, solo para descubrir que en realidad estamos tratando con Dios!

Recuerdo que hace algunos años, un muy buen amigo mío estaba sentado en un servicio religioso y pensaba que yo estaba sentado justo detrás de él. Desafortunadamente, las sillas estaban tan apretadas que las rodillas de las personas de las filas de atrás tocaban las de las de delante.

Durante el servicio, mi amigo pensó: «Voy a darle un codazo en la

rodilla con mi bolígrafo».

Verás, este amigo debería haber comprobado primero si realmente estaba sentado detrás de él. Al final del servicio, imagina su vergüenza cuando descubrió que era un completo desconocido quien había estado recibiendo esos «golpecitos amistosos».

Debo decir que me reí mucho. Esta es la locura de confundir identidades.

Puede que creas que estás tratando con un hombre, pero descubrirás con sorpresa y vergüenza que en realidad estás tratando con Dios. ¿Qué descubrió Pablo cuando fue derribado en el camino a Damasco?

> ***...Yo soy Jesús, a quien tú persigues...***
>
> ***Hechos 9:5***

¡Descubrió que en realidad era al Señor a quien había estado persiguiendo todo ese tiempo! Pablo era una persona celosa y moral que pensaba que estaba luchando por una buena causa. Pero cuando tuvo un accidente de camino a Damasco y quedó ciego, comenzó a replantearse las cosas.

> ***... dura cosa te es dar coces contra el aguijón [las espinas].***
>
> ***Hechos 9:5***

Algunas personas pueden necesitar un poco de este tratamiento «paulino» para curarse de su espíritu entrometido y blasfemo. Puedo entender que la gente pueda tratar erróneamente a los ministros como simples hombres. El apóstol Pedro experimentó este mismo trato.

Pedro recaudó fondos en su iglesia y recibió promesas y dinero para apoyar el ministerio. Sin embargo, dos de los miembros de su iglesia, Ananías y Safira, mintieron sobre la cantidad de dinero que habían prometido. Lo discutieron en casa e inventaron una historia que le iban a contar al pastor. Escucha atentamente la respuesta del apóstol Pedro:

> ***... ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieras al Espíritu Santo?***
>
> ***Hechos 5:3***

Verán, pensaban que estaban tratando con un ser humano común y corriente, pero descubrieron que al tratar con *el hombre de Dios,* en realidad estaban tratando con *Dios mismo.* Este error

les costó la vida. Todos sabemos que Ananías y Safira murieron ese mismo día. La causa de su muerte no fue la tuberculosis, un fallo cardíaco, el lupus eritematoso sistémico, la úlcera buruli, la fibrilación ventricular o la policitemia rubra vera. La causa de la muerte fue simplemente mentir a un hombre que representaba al Espíritu Santo.

Un hombre de Dios contó la historia de lo que le sucedió a un crítico que visitó su iglesia. Dijo que este escéptico se sentó entre la congregación y no dejaba de pensar para tus adentros que el predicador era un estafador y un mentiroso. Entonces, el Señor le abrió los ojos y vio a un ángel enorme y alto de pie detrás del hombre de Dios.

Cada vez que el hombre de Dios se desplazaba hacia un lado, el ángel también se movía en la misma dirección. A veces, mientras él predicaba, el ángel le susurraba al oído. El predicador sonreía y continuaba predicando. (El predicador no era consciente de la presencia del ángel). Este escéptico se sorprendió mucho al descubrir tal implicación y apoyo celestial hacia este pastor que él consideraba un charlatán.

Esta visión fue una revelación para un potencial blasfemo. Escúchenme, amigos. Tengan cuidado con lo que dicen sobre los hombres de Dios. No tienen idea de la aprobación espiritual que pueden tener del Cielo.

Algunos cristianos pueden incluso morir antes de tiempo por blasfemia. Con sus propias bocas, acortan sus vidas. Puedes pensar que, como alguien es una figura polémica, debe estar haciendo algo malo. **Pero he descubierto que cuanto más alto llegas en el ministerio o en la vida**

pública, más polémico parecerás a los ojos de los demás. La gente tiene todo tipo de impresiones e ideas sorprendentes sobre las figuras públicas.

Aunque siempre he creído en los milagros y en la sanación, hubo un tiempo en el que no me dedicaba activamente a ministrar a los enfermos. Cuando el Espíritu Santo comenzó a obrar milagros y sanaciones asombrosas a través de mi ministerio, me sorprendió mucho escuchar el rumor de que había estado en la India para adquirir algunos «poderes». Me reí con asombro. Nunca he estado en la India y no tengo conocimiento de ningún

poder que se pueda adquirir allí. El único poder que conozco es el poder del Espíritu Santo. Pero, una vez más, me di cuenta de que cada vez que el Espíritu Santo obra, hay personas que se dejan utilizar para blasfemar.

Conozco a muchos ministros que se han convertido en figuras polémicas a causa del evangelio. Cuanto más hacían la obra de Dios, más polémicos se volvían.

Dondequiera que Pablo iba, se le consideraba una persona polémica.. No caía bien a las multitudes en la mayoría de las ciudades en las que ejercía su ministerio. En una ocasión, los soldados tuvieron que escoltarlo porque las multitudes estaban muy enfadadas con él. La gente estaba llena de odio hacia él.

> ***... prendieron a Pablo y a Silas... y los trajeron ante las autoridades, diciendo: Estos hombres... alborotan nuestra ciudad.***
>
> ***Hechos 16:19, 20***

Pablo también sufrió muchas blasfemias en su ministerio.

> ***Y oponiéndose ellos... y BLASFEMANDO, él sacudió sus vestidos y dijo... Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza...***

Hechos 18:6

Quizás, si Pablo hubiera vivido en nuestra época, habría aparecido en los titulares de la prensa sensacionalista una y otra vez. Muchos cristianos habrían dicho: «Si realmente estuvieras haciendo lo correcto, no tendrías tantos problemas todo el tiempo».

Como ministro o cristiano, no te preocupes demasiado por que la gente piense y hable bien de ti todo el tiempo. Jesús dijo:

> ***¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!...***

Lucas 6:26

Jesús es nuestro ejemplo. Jesús es nuestro comandante en jefe. Recibimos instrucciones de él. Si alguien habla en contra de nosotros, tendrá que enfrentarse al Espíritu Santo y a Jehová El Shaddai.

Capítulo 6

Veneno mortal n.º 6: Palabras necias

Las tonterías son simplemente las palabras de un necio. Un necio dice todo lo que piensa, pero las personas sabias aprenden a decir lo que es apropiado en cada situación. Las tonterías pueden costarte

la vida.

Recuerda la historia de José cuando tuvo un sueño. Soñó que su padre y sus hermanos se inclinaban ante él. Obviamente, él no creó su propio sueño. Era un sueño en el que el Espíritu de Dios le mostraba el futuro.

> ***Tuvo José un sueño y lo contó a sus hermanos, y ellos llegaron a aborrecerlo todavía más.***
>
> ***Génesis 37:5***

José cometió el error de revelar toda la visión y el plan de Dios en el momento equivocado. Y, más concretamente, a las personas equivocadas. Fue una imprudencia. Esa imprudencia acabó provocando que lo secuestraran y lo tomaran como rehén.

Hay cosas que Dios revela y que no debes contarle a nadie. Guárdalas en tu corazón. En el momento adecuado, se cumplirán. Hay muchas cosas en mi corazón de las que aún no he hablado, porque sería demasiado peligroso.

Hay muchas otras formas de hablar imprudentemente. Un tipo común es la charla interminable de algunas mujeres. Debes darte cuenta de que, al hablar mucho, es probable que digas algo incorrecto. Es probable que digas una palabra incorrecta y peques.

> ***Porque donde abundan los sueños y las muchas palabras, también hay vanidades...***

Eclesiastés 5:7

Las mujeres que Dios elogia tienen lo que llamamos un «espíritu tranquilo».

> ***... un espíritu afable y APACIBLE... que es... de GRANDE ESTIMA.***

1 Pedro 3:4

Creo que hablar mucho, especialmente sobre cosas impías, agota la unción. Jesús dijo:

> ***Las palabras que yo os he hablado son espíritu [unción] y son vida.***

Juan 6:63

Lo que esto significa es que las palabras que Jesús pronunció contenían realmente la unción. Esto también significa que cuanto más ministraba y hablaba, más se impartía la unción. **Por eso, cualquiera que se tome en serio el ministerio conservará la unción en lugar de disiparla con charlas impías.**

La última forma de hablar necia que quiero considerar es hablar sin dar gloria a Dios. Debemos tener cuidado de dar gloria a Dios y reconocerlo en todo lo que decimos.

Recuerdo la historia de un hombre que escapó de un terremoto en San Francisco. Fue entrevistado en televisión. El entrevistador le preguntó cómo logró escapar con vida después de estar sepultado durante tres días bajo los escombros.

Este hombre dijo neciamente: «Pude sobrevivir bajo los escombros de este terremoto gracias a mi fuerte fuerza de voluntad».

¡Qué tontería!

Una semana después, este mismo hombre que afirmaba tener una gran fuerza de voluntad sufrió un infarto y murió repentinamente. Dime, ¿dónde estaba su fuerza de voluntad durante el infarto?

En lugar de dar gloria a Dios por salvarle la vida, hablaba de su fuerza de voluntad. ¡Qué tontería! La Biblia dice:

> ***No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte...***
>
> ***Eclesiastés 8:8***

Tengamos cuidado de dar gloria a Dios por las cosas que hace por nosotros. Las conversaciones tontas y vacías solo revelan nuestra vacuidad e ignorancia.

Capítulo 7

Veneno mortal n.º 7: Expresar dudas

Expresar dudas a través de nuestras palabras es una de las cosas que Dios aborrece. Si estudias la Biblia con atención, descubrirás que el Señor se enfada mucho

con

los hijos que dudan. Él quiere que confiemos y creamos en Él. Quiere que lo sigamos y sepamos que todo está bien porque Él es Jehová, el que cumple sus pactos y promesas.

En el libro de Hebreos, hay una pregunta:

> ***¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años?...***
>
> ***Hebreos 3:17***

¿Fue con los adúlteros? ¿Fue con los idólatras? ¿Fue con los ladrones? No. *Fue con los que no creían.* Quizás te sorprenda, pero Dios puede estar enojado contigo por tu falta de fe en su capacidad para bendecirte.

Recuerda la historia de los doce espías. Diez de ellos dijeron: «No podemos hacerlo. ¡Es imposible!». Yo los llamo «los incapaces».

> ***... los hombres que subieron con él dijeron: «No podremos subir contra aquel pueblo...». Y hablaron MAL de la tierra que habían reconocido...***
>
> ***Números 13:31,32***

Observen aquí que las palabras «no podemos» son descritas por la Biblia como malas. Las palabras de duda son uno de los venenos mortales de la lengua. Observen que los diez espías envenenaron las mentes de multitudes de personas con su «actitud de imposibilidad».

Hay algunas personas que están llenas de frases como estas: «¡No podemos hacerlo!

¡Es demasiado tarde!

¡No es posible!

¡Nunca se ha hecho antes!

¡Será polémico! ¿Qué dirá la gente?

¡Es demasiado caro!

¡No tenemos suficiente dinero! ¡No tenemos suficiente tiempo!

¡Nunca hemos hecho esto antes! ¡Aquí no hacemos cosas así!

¡Sé que esto acabará en desastre!

¡Me retiro! ¡Tengo miedo!

¡Seamos razonables!

¡Siempre lo hemos hecho así!

Sin embargo, hay otro grupo de personas que dirán:

¡Adelante, hermano! ¡Es una idea genial!

¡Nada es imposible!

¡Se puede hacer! ¡No es demasiado tarde!

¡Yo sacaré tiempo para ello!

¡Podemos hacer un sacrificio extra!

¡Haremos un esfuerzo adicional! ¡Podemos trabajar horas extras!

¡La falta de dinero no puede detenernos!

¡Intentémoslo de todos modos!

¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!

Este es el tipo de palabras que Jesús quiere oírnos decir. Somos personas optimistas. Podemos lograrlo. ¡Dios está de *nuestro* lado!

> ***Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.***

Filipenses 4:13

Capítulo 8

Veneno mortal n.º 8: calumniar

«Calumniar» es «pronunciar declaraciones maliciosamente falsas sobre alguien». También significa «difamar, vilipendiar, tergiversar y denigrar

otra persona». En otras palabras, calumniar es mentir.

Érase una vez una joven que tenía una relación con un buen amigo mío. Cuando su relación con mi buen amigo se estaba desintegrando,

Ella se acercó y comenzó a narrar una larga historia sobre lo malvado que era su prometido. Dijo cosas increíbles sobre este hermano, haciéndolo parecer infiel y traicionero. Sin embargo, yo conocía a este hermano y sabía que su historia estaba calculada para desacreditarlo.

Recuerdo muy claramente que, en mi oficina, le dije a esta joven: «Escucha, es mejor que perdones a este hermano. Estás demasiado resentida. En segundo lugar, las historias que me acabas de contar sobre él son muy perjudiciales».

Le supliqué: «¡Por favor, no repitas estas historias en ningún otro sitio! Destruirás la imagen y la credibilidad de mi amigo. ¿Entiendes lo que te digo?».

«Sí», asintió con lágrimas en los ojos. «No lo repetiré en ningún sitio».

Unos días más tarde me encontré con alguien que había hablado con esta joven. Me di cuenta de que había difundido su historia por todas partes. Incluso llegó al extremo de acudir a los profesores de este joven para contarles cómo mi amigo la había maltratado. Obviamente, mi amigo sufrió mucho por las calumnias de esta chica.

Después de algunas semanas, esta joven se recuperó de su amargura. Vino a verme a mi oficina y me dijo algo que nunca he olvidado.

Me dijo: «¿Recuerdas todas las cosas que te conté sobre el hermano X?

No eran ciertas».

Me quedé sorprendido: «¿Lo dices en serio?». Ella respondió: «Sí. No era cierto». Entonces le pregunté: «¿Se lo contaste a alguien más?».

Ella admitió: «Se lo conté a mucha gente en la iglesia. Pero, pastor, quiero que me hagas un favor. ¿Podrías anunciar en la iglesia que todo lo que dije no era cierto?».

¡En realidad me estaba pidiendo que anunciara que sus historias difamatorias no eran ciertas!

Pero ya era demasiado tarde. El daño ya estaba hecho. Y ella tendría que resolverlo con Dios.

La calumnia es destructiva y, por lo general, irreversible. Pinta un cuadro que no se puede borrar. Es difícil borrar de la mente de las personas las impresiones y los sentimientos que transmiten las publicaciones y las historias calumniosas.

Hay muchos ministros que viven su vida con la imagen que la prensa secular ha creado de ellos. Los rumores calumniosos de personas malvadas contribuyen a crear una imagen desafortunada de muchos pastores bienintencionados.

Hay muchas personas que no irán al cielo porque ya no pueden recibir de ciertos hombres de Dios.

Ustedes ni siquiera soportan ver a algunos pastores debido a todas las historias negativas y calumnias que se difunden sobre el pueblo de Dios.

¿Recuerdas que el apóstol Pedro comenzó su ministerio rodeado de una historia difamatoria? Se rumoreaba que había robado el cuerpo de Cristo de la tumba y que afirmaba que Jesús había resucitado de entre los muertos.

¿Te das cuenta de que esta historia por sí sola podía impedir que muchas personas creyeran en el mensaje de Pedro sobre el Cristo resucitado? **¿Sabes que en su época mucha gente veía a Pedro como un ladrón de tumbas y un mentiroso?** La Biblia nos dice que se pagó a algunas

personas para que propagaran esta mentira calumniosa. Lo consideraban un pescador desempleado y un charlatán que se aprovechaba de la inseguridad de los demás y hacía negocio con la iglesia. Tal es el efecto del veneno de la calumnia, incluso hoy en día.

Hay algunos lugares en los que me ha resultado difícil ejercer mi ministerio debido a las historias calumniosas difundidas por un pastor renegado. De hecho, he descubierto con sorpresa que los pastores son los mejores calumniando a otros pastores y ayudando a destruir a otros ministros.

No seas un destructor. Satanás es el que viene a destruir. Pon tu mano sobre tu lengua, si es necesario. Y asegúrate de que no haya veneno en tu lengua.

Capítulo 9

Veneno mortal n.º 9: Maledicencia

«Maledicencia» significa «morder por la espalda». Es decir, difamar a alguien en su ausencia.

ser mordido por la espalda es diferente a ser mordido por delante. Esto se debe al elemento sorpresa y a la ausencia de protección en la parte posterior. La Biblia nos enseña en Efesios, capítulo 6, acerca de la armadura protectora de Dios. Sin embargo, notarás que no hay armadura para la parte posterior del cristiano. Por eso la maledicencia es tan dolorosa.

La maledicencia, uno de los venenos de la lengua, es muy común en las iglesias divididas y llenas de conflictos.

Muchas personas no pueden desarrollar relaciones de confianza porque no están seguras de lo que se dice de ellas a sus espaldas.

Donde no hay confianza, no hay relación ni unidad. No quiero tener amigos de los que no estoy seguro. Un verdadero amigo es alguien que dice las mismas cosas positivas sobre ti, tanto si estás presente como si estás ausente.

Donde hay murmuraciones, no hay confianza y no se pueden construir relaciones sólidas. Una vez, alguien me preguntó por qué cierto grupo de ministros no parecía estar unido. En ese momento, yo no sabía realmente por qué. **Pero con el tiempo descubrí que era el veneno de las murmuraciones lo que mantenía a todos separados.**

Recuerdo estar en una reunión con algunos pastores principales. Tuvimos una discusión cordial y pensé para mí mismo: *«Somos muy buenos amigos».*

Reflexioné: «Hay mucho amor y unidad entre este grupo de ministros».

Unos días más tarde, me encontré con uno de los ministros que había estado presente en la reunión, en su casa.

Me dijo: «¿Qué te parece el pastor X?» (refiriéndose a otro ministro que también había estado en la reunión). Luego continuó diciendo cosas horribles sobre el pastor X. Mientras tanto, unos días antes habíamos estado charlando alegremente con él.

Empecé a sentirme muy mal. Al principio, por respeto, no dije nada. Pero a medida que los comentarios cínicos y sarcásticos salían de la boca de este hombre, lo interrumpí y le dije: «¿Por qué dices eso? **¿Cómo puedes decir eso del reverendo X cuando acabamos de tener una reunión con él?».**

Continué: «Con todo respeto, no creo que sea correcto decir esto sobre alguien que te considera su amigo».

> ***El viento del norte ahuyenta la lluvia, y el rostro airado, la lengua detractora.***
>
> ***Proverbios 25:23***

Verás, con el tiempo la gente se entera de lo que has dicho sobre ellos. Porque muy pocas cosas son secretas. Con el paso del tiempo, todo el mundo pierde la confianza en las reuniones y las relaciones. Si tengo algo que decir, te lo diré a la cara.

No creo en fingir ser tu buen amigo, sonreírte y luego, cuando no estás, darte una puñalada por la espalda. ¡Eso es maledicencia! ¡Una dolorosa puñalada por la espalda!

Los pastores necesitan el funcionamiento de los dones del Espíritu para identificar a los chismosos. Recuerdo que hace algunos años había una joven que ministraba maravillosamente antes de que yo predicara. Confiaba en ella como una de mis congregantes leales y dedicadas.

Un día, mientras dormía, el Espíritu del Señor me dio un sueño. En el

sueño, yo estaba peleando con ella. Intercambiamos golpes como luchadores callejeros comunes. Nuestros brazos se agitaban en el aire. Entonces, de repente, me desperté y no podía creer lo que acababa de soñar.

El Espíritu del Señor me dijo: «Esta mujer aparentemente leal, a quien consideras una de tus personas de confianza, es una calumniadora y una chismosa. Se une a otros para hablar mal de ti. Pero cuando te ve, se llena de sonrisas y palabras de aliento».

En los días siguientes, lo que había visto en el sueño salió a la luz. El Señor me lo había revelado para protegerme del veneno de la lengua de esta persona.

Un amigo ministro me contó cómo el Señor le dio una revelación sobre su pastor asociado.

Me dijo: «Mi asociado parece muy humilde y leal. Durante muchos años, este hombre ha estado a mi lado, aparentemente apoyándome y ayudándome a construir. Me costaba creer que el Señor me estuviera revelando algo negativo sobre este pastor en particular».

Continuó diciendo: «Tuve un sueño. En este sueño, alguien me atacaba en mi casa. Me levanté para defenderme. El agresor tenía una daga con la que intentaba apuñalarme. Mientras luchaba con él, extendí la mano para agarrar la capucha negra que le cubría el rostro.

Hasta ese momento, no sabía quién era mi agresor. Finalmente, logré levantar la capucha. Y, para mi sorpresa, era mi socio.

Grité: «¡Eh! Pastor X, ¿eres tú? ¿Estás intentando matarme?».

Entonces se despertó. A partir de ese momento, salieron a la luz más revelaciones sobre este colaborador. Había estado sembrando secretamente la discordia y el descontento entre la congregación y otros líderes.

Esto estaba afectando al crecimiento de la iglesia, me dijo. Y fue este descubrimiento el que llevó a la eventual expulsión de este colaborador malintencionado. La iglesia de mi amigo se salvó así del declive.

Verán, la maledicencia envenena las relaciones y las iglesias con desconfianza y sospecha.

> ***... Dios los entregó a una mente depravada... DETRACTORES, aborrecedores de Dios, injuriosos...***
>
> ***Romanos 1:28, 30***

Capítulo 10

Veneno mortal n.º 10: Murmuraciones

Yo creo que la iglesia es un ejército. Tenemos una misión y una visión. La iglesia no es solo una institución para organizar bodas y funerales para la gente. La iglesia es una poderosa

herramienta en las manos del Señor para la cosecha de almas en este mundo perdido y moribundo.

> ***Jehová dará su orden delante de su EJÉRCITO...***
>
> ***Joel 2:11***

¿Cómo podemos salvar a los perdidos si no somos disciplinados? ¿Cómo podemos salvar a los perdidos si no podemos aceptar instrucciones sin murmurar?

¿Qué tipo de ejército va a la batalla con rangos que se quejan y discuten? Un oficial del ejército de mi iglesia me dijo: «Hay un dicho en el ejército: "Obedecé antes de quejarte"».

El murmullo es el desacuerdo y la protesta velados de personas descontentas sobre un tema o una situación. Es algo que todo cristiano debe evitar a toda costa. Los líderes cristianos deben reducir al mínimo los murmullos. **Identifica el murmullo como uno de los enemigos del progreso en la obra del Señor.**

Recuerda que los hijos de Israel salían rápidamente de Egipto hacia la Tierra Prometida. Dios los bendecía y las cosas iban mejorando. Pero cuando encontraron algunas dificultades, comenzaron a quejarse, y estos murmullos llevaron al fin de su progreso.

Recuerdo que me invitaron a ministrar en una gran iglesia. Esta iglesia había sido en su día un ministerio líder en esa ciudad. Sin embargo, en el

momento en que hablé allí, ya no estaba a la vanguardia.

Les dije, según me guiaba el Espíritu: «Es por vuestras continuas murmuraciones que el progreso de vuestra iglesia se ha detenido. El Señor tenía grandes planes para ustedes. Pero las murmuraciones lo destruyeron todo».

Continué diciendo: «Es muy común escuchar a los líderes y miembros de esta congregación hacer todo tipo de comentarios desagradables sobre su iglesia y su pastor principal».

Les revelé que era precisamente esta característica tan conocida la responsable de su declive. **Por polémico que pueda parecer, les dije que abandonaran la iglesia si no podían permanecer en ella sin murmurar.**

Por experiencia, prefiero no tener murmuradores en mi iglesia, aunque sean ricos o influyentes. ¡Considero que el único murmurador bueno es el murmurador ausente!

> ***Ni MURMURÉIS, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor...***
>
> ***1 Corintios 10:10***

El veneno de la murmuración destruye a muchos líderes cristianos en potencia.

Hace muchos años, asistí a una reunión de un grupo de la iglesia al que pertenecía. Al final del servicio, el pastor decidió hacer una segunda ofrenda. Cuando lo anunció, inmediatamente me volví hacia la persona que estaba sentada a mi lado y le murmuré: «¿Por qué hacer una segunda ofrenda? No es necesario». Ella no dijo nada, pero me lanzó una mirada que nunca olvidaré.

De repente, mi corazón se conmovió y me di cuenta de que había hecho algo malo. Me sentí muy mal por haberme quejado, aunque el pastor no lo supiera. Después del servicio, me acerqué al pastor y le dije: «Tengo algo

que decirte. ¿Puedo hablar contigo en privado?».

Él respondió: «De acuerdo, ¿qué pasa?».

Entonces le confesé que había murmurado contra él cuando decidió recoger una ofrenda adicional. El pastor se sorprendió mucho, pero se sintió conmovido.

Puso su mano sobre mi hombro y me dijo unas palabras que nunca olvidaré: «¡Dios te va a utilizar!».

Me sentí mejor después de eso y creo que las palabras de este hombre de Dios fueron una bendición para mí. ¡Se han cumplido después de muchos años!

Capítulo 11

Conclusión: Muerte y vida

Cuando hablamos de la muerte, pensamos en funerales, tanatorios, la compra de ataúdes y certificados de defunción.

Nos imaginamos junto a las tumbas llorando y sollozando desconsoladamente.

Pero, al parecer, la lengua controla esta cosa terrible llamada muerte. ¿Puedes creerlo?

Bueno, la ley de la gravedad funciona, creas en ella o no. Tus creencias personales no afectan en absoluto a estas leyes.

Puedes hablar de «muerte» o de «vida» en tu vida. También puedes hablar de muerte en tu matrimonio, o hablar de vida. Si tu matrimonio está muriendo, decide hablar de vida.

Di cosas positivas sobre tu esposo. Piensa en todos sus aspectos buenos y encuentra algo positivo que decir. Estás hablando vida en tu matrimonio.

Hay algunos pastores que hablan de muerte en sus ministerios e iglesias. Siempre se están quejando de una cosa u otra. Yo no me quejo del ministerio. Considero que es un privilegio ser ministro.

La esposa de un pastor le dijo una vez con tristeza a su esposo: «Ahora que estamos en el ministerio, no tenemos privacidad. Los miembros de la iglesia piensan que todo viene directamente de las ofrendas. Hemos perdido nuestro respeto por nosotros mismos».

Pero él le respondió: «No te quejes del ministerio. Alégrate y ve los muchos aspectos positivos que tiene. La vida de las personas está cambiando. Estás involucrada en el trabajo más valioso de todos».

Él le dijo: «Aparte de todo lo que hay en esta tierra, cuando llegues al cielo tendrás una recompensa adicional».

Continuó diciendo: «Dite a ti misma: "Me alegro de estar en el ministerio. Me alegro de tener la oportunidad de servir al Señor. Tengo el mejor trabajo de todos"». Entonces ella se animó. Verás, puedes expresar felicidad y alegría en todos los aspectos de tu vida.

Puede que pienses que esto es solo una teoría, pero te digo que estas son las palabras de Dios Todopoderoso. Esta es la Palabra del Dios viviente.

La muerte y la vida están bajo el control de la lengua.

Decidamos no destruir nuestras vidas con ninguno de los «venenos» que hemos discutido en este libro.

> ***Sean gratos los dichos de mi boca... delante de ti, oh Jehová...***
>
> ***Salmo 19:14***

La vida es preciosa. Nuestras iglesias son preciosas. Nuestros pastores son preciosos. Nuestros maridos y esposas son preciosos. Nuestra nación también es preciosa. No matemos ni destruyamos con nuestras lenguas lo que Dios nos ha dado. Que podamos decir, como Isaías:

> ***Jehová, el Señor, me dio lengua de sabios, para saber hablar...***
>
> ***Isaías 50:4***